

Segundo Congreso Internacional de Ciencias Humanas "Actualidad de lo clásico y saberes en disputa de cara a la sociedad digital". Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, San Martín, 2022.

# La educación de emergencia en la FCE-UBA. Análisis de la voz de estudiantes y gestores universitarios.

Gimena Lorenzi.

Cita:

Gimena Lorenzi (2022). *La educación de emergencia en la FCE-UBA. Análisis de la voz de estudiantes y gestores universitarios. Segundo Congreso Internacional de Ciencias Humanas "Actualidad de lo clásico y saberes en disputa de cara a la sociedad digital". Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, San Martín.*

Dirección estable: <https://www.academica.org/2.congreso.internacional.de.ciencias.humanas/85>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoQd/9NH>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.academica.org>.*

## **La educación de emergencia en la FCE-UBA. Análisis de la voz de estudiantes y gestores universitarios.**

Gimena Lorenzi: Licenciada y Profesora en Psicología, Magister en administración Pública, docente de grado y postgrado UBA y UNO. Doctoranda en Ciencias Económicas.

FCE - UBA

[glorenzi@econ.uba.ar](mailto:glorenzi@econ.uba.ar)

### **Resumen**

El fenómeno del COVID-19 trajo aparejado, casi a nivel mundial, una serie de modificaciones en la vida diaria de las personas. La educación argentina en todos sus niveles no fue la excepción y debió adaptarse al confinamiento. En relación con lo que se denominó la educación de emergencia, el nivel superior en Argentina, sostuvo la virtualidad por más tiempo. La Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires (FCE-UBA) brindó una serie de mecanismos para evitar perder días de clases. La facultad proporcionó herramientas tanto a docentes como a estudiantes para transitar espacios virtuales y realizar encuentros de manera sincrónica.

El propósito de esta presentación es analizar un corpus de entrevistas realizadas a estudiantes y gestores universitarios de la FCE-UBA para estudiar la toma de decisiones y las acciones llevadas adelante durante el transcurso de la pandemia. A través del análisis de la información recopilada se puede evidenciar la diversidad de situaciones vividas, los procesos de motivación-desmotivación de los estudiantes, las distintas problemáticas que tuvo que solucionar la organización para mantener la continuidad de las clases y las acciones propedéuticas inclusivas para evitar la deserción de los estudiantes. Este análisis se constituye como un primer ensayo de la educación de emergencia en el nivel superior, en tanto las consecuencias del COVID-19 continuarán teniendo efectos en el futuro próximo.

### **Palabras claves:**

educación de emergencia; FCE-UBA; Estudiantes universitarios; Gestores universitarios; acciones organizacionales

## Introducción

A partir de la pandemia el cierre de las instalaciones educativas implicó situaciones desiguales, tanto en cada uno de los niveles como en las diversas regiones del país, desde la disponibilidad de espacios físicos, mobiliarios, conectividad, dispositivos, apoyo familiar. Hoy aún no quedan claros los impactos de estas brechas (Jiménez Guerra y Ruiz González, 2021), y las consecuencias en las trayectorias educativas diferenciadas en relación a los recursos organizacionales.

La educación superior en particular tuvo algunas ventajas en relación con otros niveles, ya sea por tener algunas experiencias en la educación a distancia, como en la autonomía de los docentes y los estudiantes en su proceso de enseñanza-aprendizaje. La educación virtual, previo a la pandemia, había tenido avances significativos y algunos autores trabajaban sus ventajas (Herrera-Sánchez, 2016; Chan, 2016). La pandemia implicó una serie de estrategias de emergencias que no necesariamente se relacionan con la educación virtual, no fue una elección, sino una urgencia, donde la vivencia y experiencia del proceso de enseñanza-aprendizaje fue distinto. La educación de emergencia (Hodges et al., 2020) fue el término que se acuñó para esta modalidad, en tanto la creencia era que, una vez terminado el período crítico de la pandemia, se retomarían las actividades habituales. El objetivo de la educación de emergencia fue sortear la situación de crisis y confinamiento, pero no necesariamente realizar un cambio estratégico en la modalidad de enseñanza y evaluación (Ruz-Fuenzalida, 2021).

Se tomaron las siguientes medidas: flexibilización de las tareas docentes, merma de los impactos negativos de los confinamientos, búsqueda de alternativas para el dictado de clases como así también para las evaluaciones, entre otros. Este período implicó un desorden generalizado al inicio ya que las instituciones no necesariamente brindaron las herramientas suficientes ni directivas claras y coherentes para los procesos de enseñanza y aprendizaje en estos tiempos (Grande de Prado, et al, 2021).

Esta situación trajo aparejada una serie de reflexiones que aún están en agenda. La incorporación de tecnologías requiere un tiempo de adaptación, tanto de los docentes como de los estudiantes, además de ser necesaria una inversión, los estudiantes saben utilizar tecnología pero no necesariamente orientada hacia la educación, lo cual trae aparejada una serie de dificultades no tenidas en cuenta. Además, no todas las organizaciones de nivel superior avanzaron de igual modo, muchas no contaban con la infraestructura para dar una respuesta rápida a la emergencia, Asimismo, visibilizó que la infraestructura en tecnología que tienen las organizaciones educativas se aleja de las que maneja el mercado actual (Jiménez Guerra y Ruiz González, 2021).

Esta situación ha sido la oportunidad, para muchas organizaciones educativas y docentes, para repensar las estrategias de enseñanza y evaluación (Landau y Cerrato Pragman, 2021). Con relación a la temática de la deserción existen algunos estudios pero sin resultados sólidos (Cueva y Terrones, 2020; Rincón, et al., 2020; Fuenmayor y Bolaños, 2020), se entiende que en los próximos tiempos se podrán tener resultados y estudios de impactos en relación con el fenómeno estudiado.

### **Narrativa de los estudiantes**

El fenómeno de la educación de emergencia que provocó el COVID-19 no estaba previsto en los inicios de la investigación que se llevaba adelante, sin embargo, para otras publicaciones trabajadas, se habían incluido preguntas con respecto a la tecnología y la conectividad en el cuestionario. Es muy probable que aún no puedan obtenerse conclusiones en relación con el impacto de la educación de emergencia en correspondencia con el fenómeno de la deserción, pero es posible producir algunas hipótesis para futuras investigaciones.

La pandemia en Argentina se desata junto con el ciclo lectivo 2020. Ante el crecimiento exponencial de contagios, se restringen actividades que impliquen aglomeración de personas. El día 15 de marzo se suspenden las clases en todo el país para todos los niveles educativos<sup>1</sup>. El DNU 297/2020, establece el Aislamiento Social Preventivo Obligatorio (ASPO). En virtud de ello la UBA dicta resoluciones congruentes con las medidas de gobierno, de la mano de las declaraciones de la OMS. Ante la emergencia, dichas medidas son, en su mayoría, firmadas directamente por el Rector. Las acciones organizacionales que la UBA y la FCE realizaron ante el contexto de “virtualidad en la emergencia” se exponen luego (Haddad y Lorenzi, 2021a).

Cuando se realizó un cuestionario al inicio de la pandemia y un año después a los estudiantes se detectaron una serie de cambios en relación con el foco de preocupación, que con el paso del tiempo aparece menor preocupación en perder la cursada, por ejemplo, y baja el nivel de información sobre COVID que tienen los estudiantes, podría hipotetizarse que con el paso del tiempo al disminuir los casos graves, baja la necesidad de tener que estar informado. Con el tiempo los estudiantes tienen mayor cantidad de dispositivos propios, más allá de sus celulares, para realizar las cursadas de modo virtual. En cuanto a la cantidad de asignaturas que cursan, en ambos casos, aunque con porcentajes distintos, lo hacen en 3 materias, como es lo típico en una cursada presencial.

---

<sup>1</sup> Resolución N° 108. Boletín Oficial de la República Argentina. Ministerio de Educación de la Nación, 15 de marzo de 2020.

Por otro lado, a través de la técnica de biografía narrativa, se analizó cómo afectó la pandemia a los estudiantes. Se dividieron las narrativas en positivas y negativas. Claramente, más dificultoso, encontrar razones negativas o positivas en quienes habían abandonado, excepto que el abandono se produjera en el período 2020-2021. En cuanto a lo positivo aparecen dos cuestiones, un entorno familiar que ayuda y colabora con la educación de emergencia y la flexibilidad que adoptó la cursada para no tener que trasladarse. Ello tiene que ver con personas que se encontraban cursando las carreras o que de hecho retomaron en pandemia. En cuanto a la visión negativa que presentaron los estudiantes en las biografías narrativas se pueden mencionar la falta de tecnología, la falta de dictado de clases sincrónico y la desmotivación.

La falta de tecnología o conectividad para poder estudiar, por discapacidad o por la falta de dispositivos en relación con las obligaciones familiares ya sea por compartir dispositivos con otros integrantes de la familia. En cuanto a la falta de dictado de clases sincrónicas por parte del cuerpo docente, esto no ha sido una cuestión generalizada, pero evidentemente ha sucedido, mermando la posibilidad de intercambio de dudas. La cuestión anímica de desmotivación por la soledad fue uno de los problemas para dejar los estudios, ya sea por lo costoso anímicamente hablando, o por la imposibilidad de relacionarse con otros, como por la desmotivación de los docentes para dictar clases en algunos casos. A ello se le suma el abandono por problemas de discapacidad en la conexión a clases o la lectura de los textos digitales. Para cerrar como aspectos positivos de la educación de emergencia el ahorro de tiempo y dinero para estudiar así como la flexibilidad de la cursada y las evaluaciones para que las mismas pudieran realizarse de modo virtual.

### **Las acciones organizacionales**

En anteriores publicaciones (Lorenzi, 2021) se ha presentado el análisis a partir de las medidas resolutivas efectuadas por la UBA ante la llegada de la pandemia. El foco fue relevar y examinar las acciones organizacionales para verificar si dichas acciones tienen una tendencia reactiva, preventiva o propedéutica. Para ello se utilizó el análisis documental como técnica de procesamiento. Los datos provienen de los documentos resolutivos publicados por la UBA. También se realizó un relevamiento de las medidas adoptadas por la FCE y el CBC. Las resoluciones que se analizaron son las vinculadas al ámbito académico en particular (Haddad y Lorenzi, 2021b). La hipótesis que se trabajó fue que algunas de las medidas funcionaron reactivamente a la situación, mientras que otras preveían situaciones futuras de inclusión de los estudiantes. La universidad debió poner a disposición una serie de recursos y actividades en el marco

de la emergencia para priorizar la permanencia de los estudiantes en sus trayectorias educativas.

La FCE-UBA se encontró a la vanguardia de las medidas anticipatorias. En primera instancia porque contaba con herramientas previas a la pandemia para paliar la situación y rápidamente pudo cambiar su sistema de dictado a clases virtuales. Por supuesto no sin el trabajo de gestión y los docentes, como también los estudiantes que se adaptaron a la situación a ritmo acelerado. El sistema de apoyo virtual, contaba con al menos diez años, se mantuvo por completo en 2020 y 2021, en el 2021 se implementaron exámenes presenciales y para el 2022 los docentes pudieron optar por brindar parte de sus clases de modo virtual.

Según narrativas de los gestores es posible mencionar algunos datos más, la creación de la acción “la previa de la UBA”,. Dicho programa implicó un desarrollo virtual de enseñanza de manejo de campus, pero también clases de apoyo por medio de tutores pares por medios virtuales masivos. Según los gestores es una acción que “vino para quedarse”. Se digitalizaron una serie de folletería y se fortalecieron las redes sociales como canales de comunicación, conformando un vínculo más cercano con los docentes, entre otras cuestiones.

## Referencias bibliográficas

- Chan, M. (2016). La virtualización de la educación superior en América Latina: entre tendencias y paradigmas. *Revista de Educación a Distancia*, (48), 1-32.
- Cueva, M. A. L., y Terrones, S. A. C. (2020). Repercusiones de las clases virtuales en los estudiantes universitarios en el contexto de la cuarentena por COVID-19: El caso de la PUCP. *Propósitos y representaciones*, 8 (SPE3), 588.
- Fuenmayor, J. G., y Bolaños, C. M. (2020). Estrategias de aprendizaje para mitigar la deserción estudiantil en el marco de la COVID-19. *SUMMA. Revista disciplinaria en ciencias económicas y sociales*, 2, 49-55.
- Grande de Prado, M., García Peñalvo, F. J., Corell, A., y Abella-García, V. (2021). Evaluación en Educación Superior durante la pandemia de la COVID-19. *Campus Virtuales*, 1(10), 49-58.
- Haddad, V. y Lorenzi, G. (2021a). Resoluciones organizacionales de la Universidad de Buenos Aires frente al COVID 19: de la reacción a la propedéutica. Presentado en el *II Congreso Iberoamericano: Docentes en pandemia. 5 al 16 de julio 2021. Congreso virtual*.
- Haddad, V. y Lorenzi, G. (2021b). Apreciaciones de estudiantes de la Universidad de Buenos Aires frente al COVID 19: Marco general y experiencias docentes. Presentado en el *II Congreso Iberoamericano: Docentes en pandemia. 5 al 16 de julio 2021. Congreso virtual*.
- Herrera-Sánchez, G. (2016). Paradigma de la educación virtual y los nuevos escenarios de aprendizaje. *Educación Superior*, (21), 75-90.

- Hodges, C., Moore, S., Lockee, B., Trust, T., y Bond, A. (27 de marzo de 2020). The Difference Between Emergency Remote Teaching and Online Learning. *Educause Review*.
- Jiménez Guerra, Y., y Ruiz González, M. D. L. Á. (2021). Reflexiones sobre los desafíos que enfrenta la educación superior en tiempos de COVID-19. *Economía y Desarrollo*, 165.
- Landau, M., y Cerrato Pragman, T. (2021). La encuesta y el vínculo pedagógico emergente en la educación superior: Análisis de caso en Argentina y Suecia en el contexto de aislamiento provocado por la pandemia del COVID-19. *Revista IRICE*, (41), 65-93.
- Lorenzi, G. (2021). Acciones organizacionales de la UBA frente al COVID-19: las acciones organizacionales desde el punto de vista estudiantil en el marco del desarrollo cultural. En Gutiérrez y Lorenzi (Comp.) *Generando valor. Instituciones e industrias culturales*. ImagoMundi
- Rincón, I. K., Suarez, S. A., & Suarez, A. (2020). Impacto del programa Jóvenes en Acción en la deserción estudiantil en tiempos de Covid-19. *Espacios*, 41(42), 304-315.
- Ruz-Fuenzalida, C. (2021). Educación virtual y enseñanza remota de emergencia en el contexto de la educación superior técnico-profesional: posibilidades y barreras. *Revista Saberes Educativos*, (6), 128-143.